

La prensa francesa denuncia el peligro

Alemania e Italia han abusado de la No Intervención y del Control, utilizándolos para atacar más vigorosamente al pueblo español.

Los últimos acontecimientos y los preparativos bélicos de las autocracias han hecho reflexionar a quienes consideraban nuestra guerra como algo aislado y sin conexión con el resto de Europa.

La Prensa francesa acentúa sus llamamientos a las democracias para que se defiendan. Los ataques son cada vez más directos, y la maniobra de fondo realizada progresivamente por Hitler y Mussolini se deja ver ya con perfecta claridad.

Respecto a la táctica del fascismo, Juan Zyromski dice en "Le Populaire": que los acontecimientos se desarrollan tal como ha predicho repetidas veces. Las potencias fascistas han discernido claramente la importancia de la península ibérica para su plan de invasión de Europa occidental, y han remontado, apoyado y sostenido la sedición de los generales fascistas. A despecho del Pacto de No Intervención, han procurado abundantes armas, municiones, material de guerra perfeccionado a sus aliados fascistas en España. También han asegurado el transporte y desembarco de tropas y armas y del "tercio" (Legión Extranjera) en el Continente. Han enviado cuadros técnicos de especialistas.

No obstante este apoyo, a pesar de esta verdadera intervención directa de los estados fascistas, Franco no ha podido conseguir la victoria. La ofensiva contra Madrid se vio frenada, iniciándose un período crítico para él. En noviembre de 1936 sufrió una crisis de efectivos, cosa que explica el cese en la ofensiva y la desesperación.

Pero las potencias fascistas no vacilaron en intensificar su ayuda y, a pesar del Pacto de No Intervención, a pesar de su adhesión al principio de "voluntarios", desembarcaron en España contingentes militares, unidades encuadradas ya formadas. Ello dio origen a las ofensivas del Jarama, Málaga, Guadalajara, etcétera. En el suelo español operaron y operan verdaderos cuerpos expedicionarios italo-alemanes.

Luego, se pretextó de "Control", las flotas alemana e italiana cooperaron activamente en toda una serie de operaciones militares contra los puertos del litoral mediterráneo, sometidos a su vigilancia. A partir de la "organización" de este Control, no pasa día sin que se señalen verdaderos actos de guerra por parte de navíos alemanes e italianos. Recuerdo que en el mes de marzo último, en la conferencia socialista y sindical de Londres, la Delegación española, apoyada por muchos delegados, denunció ya a los "agresores-controladores".

Y entramos en una fase de agresión más clínica todavía: el Comité de Ibiza y los bombarderos del litoral mediterráneo por las unidades navales alemanas, el torpedero de la "Ciudad de Barcelona" por un submarino italiano.

Quizá no sea inútil referirnos a nuestra resolución sobre el problema español, publicada en la "Vie du Parti", firmada por camaradas de todas las "tendencias". Hay ciertos párrafos que adquieren, actualmente, una significación particularmente satisfactoria. (Se repitió todavía que la política llamada de No Intervención ha tenido carácter local e interno. La política llamada de No Intervención ha podido impedir que Alemania e Italia reconocieran el Gobierno de Franco? Ha demorado o atenuado el apoyo prestado por Alemania e Italia a los rebeldes?

Del Vayo ha respondido, no hace muchos días en Ginebra, dirigiéndose a Delbos: "No puedo abstenirme de hacer observar que los progresos de la política de No Intervención no han evitado que la intervención italiana y alemana se transformasen en verdadera y criminal agresión, realizada por contingente y material introducidos en España en proporciones que superan en mucho las previsiones más pesimistas."

Ante la situación actual, precisa tener toda la sangre fría necesaria. Pero sangre fría no quiere decir pasividad, supone vigilancia y decisión. Vamos a repetir una vez más y con mayor convicción: "No detendremos la guerra, retrocediendo ante los cráneos de la guerra." Hace unos días, Del Vayo se unía a Bracke, declarando: "No se puede servir eficazmente la causa de la paz si no afrontando resaca a los que quieren turbarla."

Respecto a este punto, estamos absolutamente de acuerdo con la decisión de I. O. S. y la F. S. L. con la llamada del Primero de Mayo de la I. O. S.

Precisa restituir al Gobierno republicano de España todos sus derechos; precisa redamar incansablemente a la Sociedad de Naciones el cumplimiento de su deber, fijado por las normas del Pacto.

Pero para que la Sociedad de Naciones salga del hecho, en que se ataca, para recobrar fuerza y vida a la Sociedad de Naciones, se impone un acto preciso.

Hace unos días, en el Congreso del Partido Socialista checo, el delegado de nuestro Partido, mi amigo Luis Levy, pudo ofrecer a nuestros camaradas de Praga la seguridad formal de que la República francesa garantizaba las fronteras checas y las consideraba asimiladas a las fronteras francesas.

Esta garantía, de inmenso alcance, tuvo profunda repercusión. Por nuestra parte, aplaudimos sin reservas.

Pero hoy hay otras fronteras, más próximas, que con el mismo título merecen las mismas seguridades. Tenemos la costa española de Almería a Port-Bou. ¿Por qué no hacer la misma declaración? El artículo 10 del Pacto nos obliga a ello.

Más, quizá digan algunos: ¿eso es la guerra! Al contrario, es el medio para establecer la paz, determinando una enemistad saludable y vigorizada de los Estados democráticos, infundiendo ánimos al potencial de la Sociedad de Naciones. Pero precisa quererle y atreverse a ello.

El españolismo de los fascistas españoles

Copiamos de "España Republicana", de Buenos Aires:

"Noches pasadas, en un café céntrico de Buenos Aires, don Fernando Ortiz Echagüe, representante general de "La Nación" en Europa, decía:

—Si le refieren a Franco las tropas alemanas e italianas, Franco no dura un mes.

—¿Vd. es español?— le preguntó uno de los oyentes.

—Sí, señor.

—Y, ¿crece Vd. que Franco no podría resistir sin soldados alemanes e italianos?

—Exactamente.

—Y ¿crece Vd. "franquista"? (Es Vd. partidario de la jefatura de su país por tropas extranjeras que impongan a sus compatriotas un régimen que rechazan?)

El Sr. Ortiz Echagüe no supo qué contestar.

Y no se olvidó que Franco no dura la costumbre de los españoles.

Manifestación antirrojo y antifascista en Italia

Milán.—Han sido varios los días de la ciudad en que se haizado la bandera roja. En Vercelli, durante una manifestación antifascista, fueron quemados varios retratos de Mussolini en plena calle. De Turin comunican que en los barrios obreros de la ciudad se organizaron manifestaciones y, por un momento, los grupos de trabajadores consiguieron desfilar por las calles. El motivo de todo ello es principalmente el odio sentido hacia el régimen fascista y la solidaridad con la República española.

La policía de Milán se ha mostrado nerviosísima a causa de los muchos pasquines pegados en todas partes, pasquines antirrojos que aconsejaban a la población y pusiéron al lado del pueblo español y frente a Mussolini. La policía no ha sido capaz de descubrir la procedencia de los referidos pasquines ni dar con los que los fijaron. Como desquite, ha sido asesinado un comunista que estaba preso en San Vittorio. Las autoridades han dicho que no ha sido asesinado, sino que se había ahorcado. Este es el segundo obrero comunista torturado durante los últimos días.

Los agentes de la O. V. R. A. si bien han detenido algunos millares de personas por simples sospechas, no han podido averiguar eslabón alguno entre el Comité Central del Partido Comunista italiano y las organizaciones que apoyan a Franco.

Una visita al Comité Local de Refugiados

Invitado por el Secretario-Tesoro de este Comité, hemos podido comprobar un perfecto funcionamiento en todos sus aspectos.

Es una labor dura y pesada, llena de obstáculos, fácilmente subvertida por los responsables de este Comité. Luego de visitar el taller que para confección de prendas tienen instalado y donde trabajan con verdadero entusiasmo unas compañeras refugiadas, charlamos un rato con el Secretario:

—(?)—
Hace dos meses se constituyó el Comité Local de Refugiados bajo la Presidencia de nuestro Alcalde, Calisto Pintor. Hoy, cualquier cargo, pese al criterio de los demás, que lo peticen o rechazan y más vale apañarse que rechazar, es molesto y sufrido. Más molesto, si cabe, porque nunca se acierta a complacer las exigencias, muchas veces infundadas, de los descontentados.

—(?)—

En el local de la calle de la Mata, número 6, está instalado el taller de costura, el Botiquín y el Consultorio Médico. El Botiquín es sencillo como habéis visto. No queremos lujos, ni en ese aspecto de que no falta detalle que pueda beneficiar a la salud de los refugiados. Está asistido, dicho en honor de su personal facultativo por dos galenos tan laboriosos como desinteresados, doctores Rodríguez y Pérez de Ayala, con sus competentes auxiliares Velasco, Cerezo y Grediano. Tenemos, además, una peluquería, a cuyo frente está otro refugiado. Los gastos los suplen los ingresos, muy reducidos de su clientela.

Administrativamente, marcha admirablemente. Se han recaudado 112 mil pesetas, producto de donativos, cuotas mensuales y tickets.

—(?)—

En la Gaceta, por la misma caridad, y pagada, con perdón de la Iglesia.

—(?)—

—(?)—

—(?)—

—(?)—

—(?)—

—(?)—

—(?)—

—(?)—

—(?)—

—(?)—

—(?)—

—(?)—

—(?)—

—(?)—

—(?)—

—(?)—

Galicia bajo el terror fascista

Nadie lo ha dicho aún—comienza nuestro fugitivo—el por qué de las causas de la caída de Vigo en poder del fascismo. Lo recuerdo, como si estuviera pasando ahora mismo. Apenas habían dado las once de la mañana del día 18 de julio: En Vigo la ansiedad era terrible ante las noticias que se recibían del resto de España. En la Sociedad obrera, la expectación era enorme y las precauciones severísimas, para evitar cualquier asalto. De improviso, en pleno centro de la ciudad, en el antiguo palacio que se conoce por la Puerta del Sol, aparecieron multitud de grupos de militares fascistas y requetés, guardias de asalto y de Seguridad, que acudieron por distintas calles y, sin previo aviso, iniciaron unas descargas cerradas de fusilería y pistolas, que provocaron enorme pánico en el numeroso público que por allí circulaba y que había sido bandado. "Quince personas, mujeres y chicos, en su mayoría, cayeron para no levantarse más. Otras cuarenta y tres resultaron con lesiones." Así se inició el movimiento de los generales traicionados a Vigo. El vecindario, aterrorizado, se encerró en las casas. Entonces se generalizó la lucha con los elementos obreros y republicanos, que a toda prisa recogieron las armas y municiones que había en los puestos inmediatos, haciendo frente a los fascistas. Cinco días duró la lucha en las calles. No hubieran pasado quinientos días, pero la Comandancia de la

que estos dineros son como los del sacristán... y haz constar que no debemos un céntimo durante nuestro mandato.

Se suministran unas 4.000 raciones diarias. En este sentido se ha hecho una reducción extraordinaria, pues hemos eliminado a todos aquellos refugiados que con medios de vida suficientes y, a veces, archisuficientes, trataban de perjudicarnos. Además, casi todos los hombres están en las faenas de la siembra y las mujeres ayudan en la limpieza de los locales. Es propuesto nuestro taller de fincar en las labores de costura particulares, tan pronto las condiciones de los locales nos lo permitan.

—(?)—
¿Qué es el taller de los refugiados? Preguntar, nada más que regular. Es uno de los frentes donde la normalidad es casi absoluta. Pero son buenos, si se tiene en cuenta su desgracia y nuestra paciencia. Hoy hay que sufrir mucho. Es uno de nuestros muchos deberes.

—(?)—
Proyectos... Poco a poco se va defendiendo el Comité, ya que representamos al pueblo, sin que les pesen cargas ni acusaciones. Proyectamos una lavandería, si el trabajo nos lo permite, cuyas obras se han iniciado ya. Un Colegio en uno de los locales y unos cuartos de duchas y baños, porque la higiene es lo único que no se encarece.

—(?)—
Un Almacén de comestibles no muy repleto, hoy están todos los mismos. No podemos tener grandes cantidades, pero si algunas existencias, para que en ningún momento falte nada, así nos lo aconseja el Instituto de conservación.

—(?)—

—(?)—
No voy a Ciudad Real. Nuestro Presidente, Calisto Pintor, y los compañeros Virgilio del Hoyo, Collado y Esteban González. Yo estoy al margen. Sólo tengo un libro: una conciencia y una voluntad. Y prefiero el ánimo y la calumnia, al aplauso falso. El problema de los refugiados es uno de los más trascendentes, ya que habla mucho de la cultura y del espíritu de un pueblo. En la ciudad de Ciudad Real, en el centro de España, en plena zona de guerra, el problema de los refugiados es una de nuestras obligaciones de antifascistas.

Un antifascista.

peligro la sublevación, hizo causa común con los rebeldes, así como también las fuerzas de la base de Ríos, que nos atacaron por la espalda, haciendo imposible, desde aquel instante, toda resistencia...

—(?)—
Domaron Vigo, y ya para el fascismo fue tarea más que fácil apoderarse de los alrededores y comenzar una serie de asesinatos, cuyos detalles de ferocidad son increíbles entre personas que pregonan el respeto a la ley, a la familia y a la Sociedad... Todo cuanto se ha dicho es pálido ante la barbarie desatada en Galicia, y muy especialmente en Vigo, Córnago, Pontevedra y Ferrol.

El martirio de cuatro obreros. El martirio de cuatro obreros, los dos de nuestra su la isla del lazareto de San Lázaro.

No es preciso buscar incidentes dramáticos y espeluznantes. Los hay a través de todos los días y a todas las horas. Recuerdo dos.

Existe el jefe de línea, junto a un pueblo de Vigo, un teniente de la Guardia civil al que le apodan en toda a comarca "Rabioso". Este comprobó que habían desaparecido cuatro cajas de dinamita y, desesperado porque no daba con los autores, detuvo a cuatro obreros, se encerró con ellos en el patio del cuartel y, dándoles unos látigos, les obligó a golpearse los unos a los otros, advirtiéndole que no cesaría el espectáculo hasta que aparecieran las cajas robadas... Como los desventurados ignoraban quién las había robado, los golpes menudearon. Si se detentaban o se golpeaban blandamente, "Rabioso" les torcía pinchándoles con una larga aguja... Tres horas duró la espantosa escena.

Los cuatro obreros, enloquecidos, se aporrecaron hasta cubrirse de sangre. Rodaron todos por el suelo, pidiendo a gritos que los mataran. El teniente de la Guardia civil sacó entonces la pistola y, ayudado por unos falangistas, los acorraló a tiros hasta dejarlos sin vida.

En la villa de Cangas, los fascistas idearon una broma diabólica... Escogieron catorce detenidos y los colocaron detrás de un muro de madera y advirtiéndoles que iban a disparar 25 tiros:

—(?)—
Podes— dijo el jefe de aquellos monstruos, a los sentenciados— esquivar las balas, y el que no caiga en ese número de disparos, se le perdonará la vida...

Aquellos catorce hombres, enloquecidos y ciegos, comenzaron a saltar al oír las detonaciones, provocando la risa de los asesinos... Cayeron nueve. Resultaron ilesos cinco, y cuando éstos creían en su salvación, los falangistas se abalanzaron sobre los supervivientes y, después de mutilarlos espantosamente, los destrozaron la cabeza a tiros.

—(?)—
Después de esto, ¿qué más queda diciendo el evadido—hay que declarar que Galicia no está dominada. Su sangre ha corrido a torrentes, pero ningún sacrificio fue nunca baldío...

La cuarta lista de la suscripción para ayuda de los niños vascos

París.—La cuarta lista de la suscripción organizada por el gran semanario parisiense de izquierdas "La Luminosa", del que es director político el eminente profesor M. Albert Bayet, en ayuda de los niños de Bilbao refugiados en Francia, alcanza la suma de 29.425.60 francos.

Por otra parte ha sido expedido por dicho semanario, de acuerdo con el Comité de Ayuda, un lote de calzado para los pequeños refugiados que se hallan en Audenno, así como un centenar de equipos completos para los que acaban de desembarcar para ser albergados en Petite Synthe, cerca de Dunkerque.

Asimismo se dispone a aportar su ayuda a cuatro nuevas llegadas de refugiados los anuncios el Comité de Ayuda.

DEPOSITARIO GENERAL
CARBURON Paredón León
Avenida de la República, 15

Calisto 81
PUERTO LLANO